

el eco del fragmentario discurso latente que es la colectividad.

En estas leyendas recogidas en este nutrido y palpitante libro de Appendini, encontramos referencias que nos son comunes, la suma de todo lo provisorio y todo lo relativo; en suma, la tradición vivificada en una

LA FAUNA DE LAS CUEVAS

José G. Palacios Vargas

Facultad de Ciencias

EJEMPLO DE CONVERGENCIA EVOLUTIVA

Las cuevas son ambientes muy interesantes desde distintos puntos de vista, pero para los biólogos representan verdaderos laboratorios experimentales en las cuales se pueden encontrar los más sorprendentes ejemplos de evolución.

Es del conocimiento del público en general la presencia de numerosos animales dentro de las cuevas, desde "horripilantes tarántulas", hasta los "temibles vampiros". Sin embargo todos los habitantes de las cuevas tienen funciones específicas muy importantes en la naturaleza.

Cualquier novato espeleólogo y hasta los *boy scouts*, hacen referencia que han encontrado durante sus exploraciones a las grutas fauna "cavernícola o troglobia, debido a que eran animales con antenas enormes y completamente blancos..."

Sabemos que esto es cierto, pero sólo en parte. Las posibles adaptaciones han sido señaladas por numerosos autores desde hace mucho tiempo (Hoffmann, Palacios-Vargas y Morales-Malacara, 1986; *Manual de Bioespeleología*, UNAM) y se han caracterizado tres tipos principales de fauna en las cuevas: (*troglobios*: que viven sólo en las cuevas; *troglofilos*: que tienen afinidad para vivir en las cuevas, pero que pueden vivir en otros ambientes; y *trogloxenos*: que sólo accidentalmente pueden estar en las cuevas.

Los caracteres de los *troglobios* (supuestamente el



rencias morfológicas y que solamente se les parecían por el hecho de vivir en cuevas y carecer de ojos y pigmentos y tener largas antenas. Después un análisis detallado y el estudio acucioso de estos insectos, nos dimos cuenta de que se trata de un nuevo género de una familia completamente diferente. Además, para más



sorpreza nuestra, los parientes lejanos (en todos los sentidos) de estos bichos son unos colémbolos que viven en la hojarasca de bosques fríos al sur de Australia, en Nueva Zelanda y en Tasmania.

Este es uno de los casos más sorprendentes de convergencia evolutiva que he visto en los últimos años, ya que procediendo de líneas evolutivas tan distintas de familias tan lejanas, ambos grupos tienen representantes que viven en cuevas y que son tan similares entre ellos, que es difícil diferenciarlos. La evolución a la vida cavernícola ha "llevado" a ambos grupos a la carencia de ojos, pigmento, y el alargamiento de las patas y antenas. Ω